



ORACIÓN: JESÚS ES EL CAMINO

Señor, tenía mucha razón Tomás al decir que no sabemos el camino.

Corremos, sí, muy de prisa, pero por caminos que no conducen a ninguna parte.

A veces, nos metemos en un callejón sin salida, y, cuando parece que acertamos, el camino resulta demasiado complicado.

Tú, oh Señor, nos das la respuesta:

“Yo soy el Camino”.

“Nadie va al Padre sino por mí”.

Gracias, Señor.

Me parece hermoso tu camino.

Más hermoso que las leyes,

más que los ritos y más que las doctrinas.

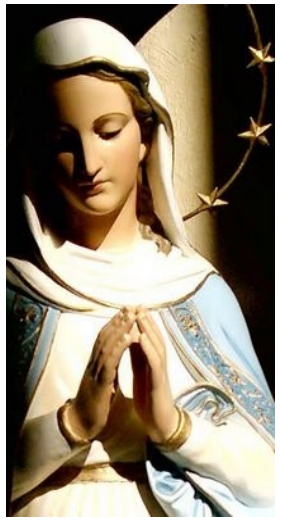
Solo tú eres autopista real que conduce al Padre.

Enséñame tu camino, Señor.



Martes 5: Consejo de Pastoral Parroquial: **20,30 h.**
Miércoles 6: Celebración penitencial del los niños de primera comunión: **18,00 h.**
Recaudado en las huchas cuaresmales: **1070 €.**
Distribuido: Ranquines: **500 €.** Santa Marta: **570 €.**

Mes de Mayo, mes de María



Madre mía:
Desde que amanece,
bendíceme.
En el ruido del trabajo,
pacíficame.
Si vacilo,
 fortaléceme.
En las tentaciones,
ayúdame.
En los peligros,
defiéndeme.
Si desfallezco,
levántame.
Cuando llegue al fin,
sálvame
y al cielo llévame.
Amén.

Feliz día de la madre

Preguntaron una vez a una madre cuál era su hijo preferido y ella respondió: “El que está enfermo hasta que sane, el que tiene hambre hasta que coma, el que llora hasta que calle, el que estudia hasta que apruebe; el que viaja hasta que vuelva, y el que me abandona hasta que lo encuentre”.



Bautizo
Gala Herrera Gutiérrez
Mateo García García
Jesús Algarín Hernández



In memoriam 
Rezamos por
Gonzalo Criado Padiar
Ángel M. del Corral Hernández
Juana Maudó San Segundo



DOMINGO 5º de Pascua A
3 de mayo de 2026



"YO SOY EL CAMINO"

Misioneros redentoristas
Avenida Villamayor 87 (37007 SALAMANCA)
Parroquia 923 23 24 58. Comunidad 923 23 29 94
WWW.laparroquia.org



UN GESTO QUE CAMBIA VIDAS

Cada año, al realizar la declaración de la renta, se nos presenta una oportunidad sencilla pero profundamente significativa: marcar la casilla 105, la llamada “X de la Iglesia”. Un gesto que tiene un impacto real en la vida de millones de personas.

La labor de la Iglesia va mucho más allá de lo que a veces se percibe. En parroquias de barrios humildes, en pueblos pequeños, en hospitales, cárceles, centros de acogida, misiones... la Iglesia está presente. La iglesia, pueblo de Dios en camino, por vocación, siguiendo el ejemplo de Jesús, está presente allí donde hay una necesidad ya sea humana o religiosa...

No cabe duda de que la Iglesia católica, que ve en las personas más vulnerables el rostro dolorido de Cristo, presta un servicio social y espiritual de primera magnitud.

El número de declaraciones a la Iglesia en el ejercicio de la renta del año pasado aumentó en 106.363. Este año, al hacer tu declaración, piensa en ello. Tu “X” es más que un gesto administrativo. Es un gesto que cambia vidas.



Hechos de los Apóstoles 6, 1-7

En aquellos días, al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, porque en el servicio diario no se atendía a sus viudas. Los Doce, convocando a la asamblea de los discípulos, dijeron: “No nos parece bien descuidar la Palabra de Dios para ocuparnos del servicio de las mesas. Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría, y los encargaremos de esta tarea; nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la Palabra”. La propuesta les pareció bien a todos y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo; a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Pármenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y ellos les impusieron las manos orando. La palabra de Dios iba creciendo y en Jerusalén se multiplicaba el número de discípulos; incluso muchos sacerdotes aceptaban la fe. **Palabra de Dios.**

Salmo responsorial. Sal 32, 1-2.4-5.18-19

**R.- Que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.**



Acclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza de los buenos.
Dad gracias al Señor con la cítara,
tocad en su honor
el arpa de diez cuerdas. **R.-**

La palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra. **R.-**

Los ojos del Señor están puestos
en quien lo teme,
en los que esperan su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre. **R.-**

Primera carta del apóstol san Pedro 2, 4-9

Queridos hermanos: Acercándoos al Señor, piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de

ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo. Por eso se dice en la Escritura: “Mira, pongo en Sion una piedra angular, elegida y preciosa; quien cree en ella no queda defraudado”. Para vosotros, pues, los creyentes, ella es el honor, pero para los incrédulos “la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular”, y también “piedra de choque y roca de estrellarse”; y ellos chocan al despreciar la palabra. A eso precisamente estaban expuestos. Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa.

Palabra de Dios.

Aleluya, aleluya, aleluya

Yo soy el camino y la verdad y la vida
-dice el Señor-; nadie va al Padre sino por mí.

Evangelio según san Juan 14, 1-12

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: “No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la



casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino”. Tomás le dice: “Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?”. Jesús le responde: “Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto”. Felipe le dice: “Señor, muéstranos al Padre y nos basta”. Jesús le replica: “Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores, porque yo me voy al Padre”. **Palabra del Señor.**



Servicio y declaración de Jesús



Hace 30 años, un obispo francés, Jacques Gaillot, escribió un libro con un título ingenioso: “Una Iglesia que no sirve, no sirve para nada”. Este obispo, conocido como “profeta a ras de suelo”, defendía causas sociales y humanitarias para favorecer el desarrollo. Resaltaba que una misión principalísima de la Iglesia es servir a todos, especialmente a los más empobrecidos y excluidos.

El valor de servir ha estado siempre en primera línea en el sentir de la Iglesia. Desde el principio, los cargos se interpretan como servicios y como tareas de responsabilidad. Además, todos estamos capacitados para servir; por tanto, todos podemos potenciar a la comunidad arrimando el hombro...

Por otro lado, destacamos que, en el evangelio de san Juan, Jesús hace declaraciones sobre su identidad, iniciándolas con las palabras “yo soy”. Estas declaraciones ayudan a conocerlo mejor.

Hoy tenemos una. Jesús dice: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. En verdad Jesús es ruta segura para enlazar con Dios. Es camino de Dios hacia nosotros y de nosotros hacia Dios. Y es senda acertada para humanizarnos: no hay vía mejor para ser persona que la suya... Jesús es ideal y modelo. Practicando su Evangelio, somos testigos de la mejor dignidad. Por tanto, vive de tal manera que te pregunten por qué vives así...

En Jesús todo es verdad. Él es auténtico. Siendo semejante a nosotros, no lo es en el pecado. Esta diferencia le da atractivo y realza su personalidad. La verdad de Jesús es una combinación coherente de lo que dice con lo que hace. Habla tanto con la vida que sus mensajes penetran profundamente y convencen. Jesús es verdad cribada y limpia...

Y Jesús es vida: “la Vida”. San Pablo lo entendió tanto que asegura: “Para mí vivir es Cristo” (Flp 1,21). Por eso exhorta a vivir fundidos con Jesús, centrados en él. En Jesús todo es sano y revitalizador...

Octavio Hidalgo